

Escuela de Carabineros: más de un siglo formando oficiales para el orden público en Chile

Desde su creación en 1908, el plantel ha sido clave en la profesionalización policial, adaptándose a los desafíos sociales y reforzando la formación integral de quienes lideran la seguridad pública.

Con más de 115 años de historia, la Escuela de Carabineros "General Carlos Ibáñez del Campo" se ha consolidado como uno de los pilares en la formación de oficiales en Chile. Su evolución refleja no solo el desarrollo de la institución policial, sino también los cambios sociales y las crecientes exigencias en materia de seguridad, ética y servicio público.

Historia

La Escuela de Carabineros fue creada el 19 de diciembre de 1908 mediante decreto supremo, en un contexto donde el país requería fortalecer la seguridad en zonas rurales, caminos y ferrocarriles. Su origen estuvo vinculado al entonces denominado "Cuerpo de Carabineros", dependiente del Ministerio del Interior y con un fuerte carácter militar.

Con el paso de los años, el plantel fue adquiriendo mayor relevancia institucional. En 1919, una ley orgánica definió al cuerpo como una institución encargada de mantener el orden en todo el territorio nacio-

nal, consolidando su rol en la estructura del Estado.

Un hito clave ocurrió en 1927, cuando se produjo la fusión de distintas policías -fiscáles y municipales- dando origen a Carabineros de Chile. En ese proceso, la Escuela asumió definitivamente la misión de formar a los oficiales de la nueva institución.

Desde entonces, su desarrollo ha estado ligado a la modernización de la función policial y, en 1968, el plantel adoptó el nombre del general Carlos Ibáñez del Campo, fundador de Carabineros y figura central en su historia.

Rol en la seguridad pública

Actualmente, la Escuela de Carabineros es una institución de educación superior de carácter policial y militar, cuya misión principal es diseñar y ejecutar el proceso formativo de los futuros oficiales.

El proceso de formación contempla ocho semestres académicos, combinando instrucción teórica y práctica en áreas como derecho, gestión, comunicación, formación

física y ética institucional. Durante los primeros años, los aspirantes permanecen en régimen de internado, reforzando la disciplina y el sentido de pertenencia.

Al egresar, los alumnos obtienen el grado de subteniente e inician su etapa profesional en unidades operativas a lo largo del país, lo que permite vincular la formación académica con la realidad territorial y las demandas ciudadanas.

En términos institucionales, la Escuela cumple un rol estratégico: no solo forma a quienes ejercerán funciones de liderazgo dentro de Carabineros, sino que también transmite valores como la disciplina, el servicio público y el respeto por las normas, fundamentales para el funcionamiento del sistema de seguridad.

Desafíos y proyección

A lo largo del tiempo, Carabineros ha debido adaptarse a cambios sociales, tecnológicos y culturales, fortaleciendo su profesionalización y ajustando sus métodos de formación.



CON LA CREACIÓN DE CARABINEROS DE CHILE EN 1927, LA ESCUELA ASUMIÓ LA FORMACIÓN DE LOS NUEVOS OFICIALES.

En ese escenario, el plantel enfrenta el desafío de formar oficiales preparados para contextos cada vez más complejos, donde la seguridad pública exige no solo capacidad operativa, sino también habilidades en gestión, resolución de conflictos y cercanía con la ciudadanía.

Así, la Escuela de Carabineros continúa posicionándose como un eje clave en la construcción de la institucionalidad policial chilena, proyectando su labor hacia las nuevas generaciones de oficiales que deberán responder a las demandas de una sociedad en constante cambio.